

PALABRAS FRENTE A LA ESTATUA DE JOSE MARTI
PARQUE CENTRAL, NUEVA YORK, 1/28/2019 – 6:00 pm
(Dirigidas por Aymara de Cárdenas)

Buenas tardes. Primero debo dar gracias al Centro Cultural Cubano de Nueva York por esta invitación para dirigir unas palabras sobre José Martí, nuestro Apóstol de la independencia de Cuba, en el aniversario 166 de su natalicio en La Habana y hacer una lectura de su obra.

Para los reunidos aquí, ante esta estatua, la persona de José Martí evoca diferentes pensamientos y dimensiones del espíritu humano. Además de ser el principal organizador y propagandista de la guerra de independencia de 1895, que él mismo calificó como “necesaria,” José Martí se destacó como escritor, precursor del modernismo literario, pensador, periodista y analista político, abogado, embajador representante de varios países latinoamericanos en Estados Unidos. También debemos tener presente que nuestro Apóstol, a la edad de 17 años, fue condenado a seis años de prisión por delito de infidencia, de los cuales sirvió dos años, y fue forzado a trabajar en las canteras de San Lázaro.

Desde nuestra infancia nos habituamos a ver su rostro en bustos y apreciar su físico y fisionomía a través de fotos, siempre vestido de traje negro, que se colocaban en paredes de aulas o vestíbulos en planteles educacionales u oficinas gubernamentales. Son escasas las estatuas de nuestro Apóstol donde se aprecia de pie, con el brazo levantado, en los que parece arengarnos, o sentado de forma pensante. En ninguna de ellas hay posturas heroicas, uniformes o elementos de lucha que lo identifiquen como héroe de grandes gestas o batallas.

José Martí pensaba que, “la única fuerza y la única verdad que hay en esta vida es el amor. El patriotismo no es más que amor, la amistad no es

PALABRAS FRENTE A LA ESTATUA DE JOSE MARTI
PARQUE CENTRAL, NUEVA YORK, 1/28/2019 – 6:00 pm
(Dirigidas por Aymara de Cárdenas)

más que amor.” Su ferviente dedicación al deber de liberar a Cuba y estar donde “se es más útil su presencia”, apoyado por sus valores humanos de “hombre sincero”, humilde y magnánimo en el perdón, pueden lograr la difícil tarea de unir y comprometer a los combatientes de las fallidas guerras de independencia, así como coordinar la insurrección dentro de Cuba y ganar la confianza de los exiliados cubanos para apoyar física y financieramente la guerra de independencia de 1895 contra España.

Hoy día, las estatuas heroicas en nuestros parques están mayormente dedicadas a honrar la memoria de los grandes generales y sus fieles tropas mambisas que lucharon por la libertad de Cuba.

Entonces, qué reservamos para José Martí, sino el deber para cada cubano de conocer su legado intelectual y descubrir sus aspiraciones para nuestra nación y nuestro pueblo, de modo que la ideología martiana se emplee en su forma justa y correcta y que nunca más se use para justificar o escudar gobiernos que opriman a nuestro pueblo. Es un deber aprender del análisis crítico martiano para entender los móviles que afectan las relaciones entre los pueblos americanos en nuestros días, de modo que podamos, como nación, ser precavidos pero determinados en nuestras acciones y que nuestra soberanía sea siempre respetada y sea mantenida libre de influencias o ataduras financieras que agobien a nuestro pueblo o de gobiernos exteriores. Así honraremos su memoria y su vida heroica.

Gracias.